



**INESLE**

INSTITUTO  
DE ESTUDIOS  
LEGISLATIVOS

FEBRERO 2026

S Í N T E S I S

# POPULISMO: ¿DICTADURA O DEMOCRACIA?

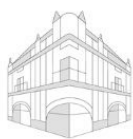
NICOLÁS LYNCH



**NICOLÁS LYNCH.** Doctor en Sociología en el New School for Social Research de Nueva York y Magíster en Ciencias Sociales en FLACSO-México.

Profesor Principal de Sociología en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, profesor en la Maestría en Ciencias Políticas de la Pontificia Universidad Católica del Perú y profesor invitado en Johns Hopkins University, el New School for Social Research y la Universidad de Wisconsin-Madison. Investigador invitado del Woodrow Wilson International Center for Scholars.

Ha sido decano del Colegio de Sociólogos del Perú y director de la Escuela de Sociología de la Universidad de San Marcos, ministro de Estado en el Despacho de Educación y consejero político del Presidente de la República.



CONGRESO

ESTADO DE MÉXICO



INESLE

INSTITUTO  
DE ESTUDIOS  
LEGISLATIVOS

# SUMARIO

## Introducción

Lo nacional-popular en América Latina..... 9

**La disputa por la democracia en América Latina.....13**

El punto de mira.....15

Los atributos de la democracia.....22

Las necesidades de la democracia.....25

La democratización y el tipo de desarrollo capitalista.....30

Dependencia, soberanía y democracia.....32

¿Cómo se expresa esto en América Latina?.....33

El tiempo largo de la democratización.....41

El contraste: la experiencia peruana.....45

La crisis de los gobiernos de izquierda.....55

¿Contraste y fin de ciclo?.....67

Bibliografía.....71

**Los malos usos del concepto “populismo” en América Latina.....77**

¿Para qué sirve hoy el populismo en América Latina?.....78

¿De qué evaluación se parte? .....79

La democracia que permite entender el populismo.....81

El populismo como conducta política.....83

El populismo como programa y movimiento.....87

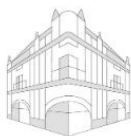
Las transiciones y la falacia de la consolidación .....92

Cómo el neoliberalismo terminó con las transiciones.....95

El giro a la izquierda.....97

Conclusión.....100

Bibliografía.....101



**CONGRESO**  
ESTADO DE MÉXICO



**INESLE**  
INSTITUTO  
DE ESTUDIOS  
LEGISLATIVOS

<b>Neopopulismo: un concepto vacío .....</b>	<b>105</b>
El populismo como sentido común negativo.....	106
El populismo latinoamericano como generalización .....	109
¿Qué es el populismo latinoamericano?.....	110
El populismo: ¿agotamiento o fracaso?.....	117
El “estiramiento” conceptual.....	120
Algunas aplicaciones del concepto.....	131
Conclusión.....	135
Bibliografía.....	137



CONGRESO  
ESTADO DE MÉXICO



INESLE  
INSTITUTO  
DE ESTUDIOS  
LEGISLATIVOS



**Título:** *Populismo: ¿dictadura o democracia?*

**Autor:** Nicolás Lynch

**Editorial:** Universidad Nacional Mayor de San Marcos

**Año:** 2017

**Ciudad:** Lima, Perú

**Páginas:** 140





# PRINCIPALES PLANTEAMIENTOS

- Lynch establece que el término “populismo” ha sido distorsionado por los medios para descalificar movimientos de cambio social, tachándolos de irresponsables. El autor propone rescatar el fenómeno bajo una lente sociológica que reconozca su potencial democratizador.
- Al respecto, el autor señala: “Por ello, prefiero hoy el término ‘nacional-popular’, que tiene una referencia estructural, es más preciso programáticamente y da mejor cuenta de sus intenciones democratizadoras”.
- “Esta forma de hacer política consiste en la construcción de una hegemonía en la región que avance en la identificación de las mayorías populares con un nosotros colectivo, constituyendo pueblos, naciones y Estados que expresen al conjunto y a la diversidad de cada país”.
- Lynch argumenta que lo “nacional-popular” no es una distorsión de la democracia, sino un esfuerzo por construir una identidad colectiva que incluya a quienes históricamente fueron excluidos por el orden colonial y oligárquico. Es, en esencia, la búsqueda de una “democratización fundamental” donde la igualdad social sea el eje central de la política.
- El autor sostiene que la historia reciente de la región no es una lucha entre “dictadura y democracia” en términos simples, sino un conflicto entre dos visiones del régimen democrático.
- “Creo que la clave de la actual situación de América Latina es el contraste, muchas veces la competencia e incluso la confrontación entre dos tipos de democracia. La democracia limitada, de origen liberal representativo... y la democracia de mayorías, voluntad participativa y vocación universal que los medios hegemónicos desprecian como populista”.





- “Sin embargo, los medios de comunicación de derecha han logrado hacer del término populismo un insulto para denigrar a cualquier gobierno que no sigue los dictados neoliberales por lo que es importante aclarar la cuestión”.
- Lynch sitúa esta disputa en tres momentos constitutivos: 1930 (lucha antioligárquica), 1978 (transición democrática) y 1998 (giro a la izquierda). En este marco, el neoliberalismo es descrito como un proyecto político que busca capturar el Estado para servir a las élites, a menudo bajo la apariencia de una “democracia restringida” que ignora el bienestar social y la soberanía.
- Lynch critica la tendencia académica y mediática de usar el “populismo” como una etiqueta peyorativa para evitar analizar la crisis de la democracia de élites.
- “En realidad, las transiciones comenzaron la segunda ola democratizadora en la región [...] que finalmente da paso [...] al momento actual de giro a la izquierda que constituye la tercera gran ola democratizadora en América Latina”.
- “Lo que se ha desarrollado en América Latina en la última década y más no son regímenes populistas que amenazan la democracia, sino movimientos y gobiernos de izquierda y centroizquierda que impulsan programas de reforma social y política”.
- El autor explica que la democracia liberal impulsada tras las dictaduras fracasó en su “consolidación” porque se limitó a derechos procedimentales, ignorando las demandas de bienestar de la población. El giro a la izquierda no es entonces una regresión, sino una profundización que busca integrar la justicia social y la autonomía nacional en el concepto de democracia.
- En la parte final del libro, se analiza cómo el término “neopopulismo” ha sido utilizado erróneamente para equiparar liderazgos redistributivos con regímenes neoliberales y autoritarios.
- Dice el autor: “Como he señalado en otra oportunidad, lo que sucedió, por parte de quienes plantearon ese viaje conceptual, fue un caso de estiramiento epistemológico que, tal como explica Sartori (1970), consiste en quitarle al concepto original su atributo sustantivo para convertirlo en una vaguedad con la que se puede hacer casi cualquier cosa”.



CONGRESO  
ESTADO DE MÉXICO



INESLE  
INSTITUTO  
DE ESTUDIOS  
LEGISLATIVOS

- “Preguntémonos qué incorporación ha efectuado Alberto Fujimori de los sectores populares a la política activa. La respuesta es sencilla: ninguna. Su régimen prefiere a los individuos como espectadores antes que participantes”.
- Lynch utiliza el caso peruano para demostrar el contraste: mientras el populismo histórico buscaba la movilización y organización popular, regímenes como el de Fujimori practicaron una “democracia sin democratización”. En estos casos, se utiliza el clientelismo para desmovilizar a la sociedad, capturando el Estado bajo los principios del libre mercado y eliminando la participación real del pueblo en las decisiones”.



ENERO 2025



**CONGRESO**

ESTADO DE MÉXICO



**INESLE**

INSTITUTO  
DE ESTUDIOS  
LEGISLATIVOS

# SÍNTESIS

SÍNTESIS



## Introducción

### Lo nacional-popular en América Latina

Antes que otra cosa, el autor aclara que el título es una provocación para cuestionar el tratamiento mediático y académico que equipara “populismo” con demagogia, proponiendo en su lugar el término “nacional-popular” para describir una forma de hacer política que busca construir hegemonía identificando a las mayorías con la nación: “Por ello, prefiero hoy el término “nacional-popular”, que tiene una referencia estructural, es más preciso programáticamente y da mejor cuenta de sus intenciones democratizadoras”.

Lynch sostiene que este fenómeno no es una anomalía autoritaria, sino un esfuerzo histórico de “democratización fundamental” (igualdad social) que ha sido resistido secularmente por el orden colonial y oligárquico bajo la acusación de dictadura: “El vehículo de este esfuerzo colectivo ha sido la democracia, partiendo de lo que Carlos Vilas denomina “la democratización fundamental”, es decir, la lucha por la democratización como igualdad social y su expresión, difícil y compleja, en la política”.

## Capítulo I

### La disputa por la democracia en América Latina

Este capítulo plantea que la historia reciente de la región se define por la

confrontación entre dos tipos de democracia: la liberal-elitista (limitada y procedimental) y la democracia de mayorías (social y participativa): “Creo que la clave de la actual situación de América Latina es el contraste, muchas veces la competencia e incluso la confrontación entre dos tipos de democracia. La democracia limitada [...] y la democracia de mayorías”.

Lynch analiza el “giro a la izquierda” (desde 1998) no como un retroceso autoritario, sino como una tercera ola democratizadora que buscó recuperar la política frente al mercado, promoviendo la soberanía y la inclusión social frente al modelo neoliberal. Asimismo, contrasta este proceso con el caso peruano, al que califica de “democracia restringida” bajo hegemonía neoliberal, donde la transición falló en consolidar derechos sociales: “El Perú, por su parte, ha pasado de la democratización casi sin democracia que caracterizó la segunda mitad del siglo XX a la democracia sin democratización que tenemos hoy día”.

El autor concluye que la crisis actual de los gobiernos progresistas —debido a errores propios como la corrupción y la dependencia de materias primas, sumados a una contraofensiva conservadora— representa una disputa abierta sobre el futuro del régimen político, donde está en juego si se profundiza la participación

popular o se regresa a una democracia exclusiva de élites: “Lo que se ha desarrollado en América Latina en la última década y más no son regímenes populistas que amenazan la democracia, sino movimientos y gobiernos de izquierda y centroizquierda que impulsan programas de reforma social y política”.

## Capítulo 2

### Los malos usos del concepto «populismo» en América Latina

Lynch critica el uso del término “populismo” como una categoría peyorativa y ahistórica utilizada para deslegitimar a los gobiernos que desafían el orden neoliberal: “Los medios de comunicación de derecha han logrado hacer del término populismo un insulto para denigrar a cualquier gobierno que no sigue los dictados neoliberales”.

En su lugar, propone entender el populismo histórico como la primera gran ola democratizadora de la región (1930-1978), la cual logró la incorporación de los sectores populares a la política y el acceso a derechos sociales, superando la exclusión del Estado oligárquico: “Todo esto hace del populismo la primera gran ola democratizadora en América Latina, posterior a los regímenes oligárquicos, que de manera gruesa podemos ubicar entre 1930 y 1978”.

El autor argumenta que las transiciones a la democracia de los años 80 sufrieron de una “falacia de la consolidación”, al limitarse a reglas formales sin resolver la desigualdad, lo que provocó el surgimiento de los nuevos gobiernos de izquierda. Por tanto, calificar a estos nuevos gobiernos simplemente de “populistas” (en sentido negativo) es una estrategia para evitar analizar la crisis de la democracia elitista y ocultar el legado democrático de la incorporación popular: “Se ha reemplazado con una palabra de supuestos significados múltiples lo que ha debido ser un análisis de la crisis de la democratización latinoamericana”.

## Capítulo 3

### Neopopulismo: un concepto vacío

El autor desmonta la categoría de “neopopulismo” (aplicada por autores como Roberts y Weyland a líderes como Fujimori o Menem), considerándola un “estiramiento conceptual” inválido, que confunde el clientelismo autoritario con el fenómeno populista original: “El neopopulismo es un concepto viciado porque no mantiene las propiedades centrales del concepto original y por esa razón, por más que se apele a razonamientos epistemológicos, no es válido como categoría de análisis”.

Lynch sostiene que, mientras el populismo histórico se basó en la movilización y la democratización social, los



líderes neoliberales de los 90 promovieron la desmovilización, la destrucción de lazos colectivos y la reducción de ciudadanos a espectadores, siendo en realidad lo opuesto al populismo: “Su régimen prefiere a los individuos como espectadores antes que participantes y más bien ha sido cuidadoso en reprimir cualquier demanda de participación que surgiera, en especial si se genera entre los sectores supuestamente beneficiados con su política de regalos y pequeñas obras”.

Se concluye que el concepto de neopopulismo está viciado y sirve políticamente para estigmatizar cualquier relación directa entre líderes y masas, descartando las oportunidades democráticas que dicha relación podría abrir. En vez de usar este término, el autor sugiere analizar estos regímenes como formas de clientelismo que buscan destruir la participación colectiva para imponer medidas de ajuste económico.



# CONCLUSIÓN DEL AUTOR

El autor Nicolás Lynch concluye que América Latina se encuentra en un momento histórico de disputa por el sentido de la democracia, enfrentando una contraofensiva de las élites que buscan imponer un modelo de “democracia restringida”. El libro sostiene que el fenómeno mal llamado “populismo” por los medios hegemónicos es, en realidad, un movimiento nacional-popular cuyo objetivo es la “democratización fundamental” o igualdad social. Lynch argumenta que este proceso no es una amenaza para la libertad, sino un esfuerzo por construir una soberanía popular que incluya a las mayorías tradicionalmente excluidas por el orden oligárquico y colonial.

Lynch identifica que el “giro a la izquierda” ocurrido entre 1998 y 2016 representó la tercera gran ola democratizadora de la región, destacando por ser fiel a sus electores y buscar la integración regional autónoma frente a la hegemonía de Estados Unidos.

No obstante, el autor no ignora las debilidades de estos gobiernos, señalando que la crisis actual del progresismo se debe a factores como la persistencia de la corrupción, la falta de una transformación real de la matriz económica extractivista y la perennización de liderazgos carismáticos que pueden derivar en autoritarismo.

En contraste con estos avances, el autor utiliza la experiencia peruana como un ejemplo negativo de “democracia sin democratización”, donde el modelo neoliberal ha capturado el Estado, reduciendo la política a un ejercicio de élites mientras se criminaliza la protesta social.



CONGRESO  
ESTADO DE MÉXICO



INESLE  
INSTITUTO  
DE ESTUDIOS  
LEGISLATIVOS

Lynch advierte que la región se halla en una encrucijada: o se consolida una democracia social avanzada que honre la participación popular, o se regresa a un orden neoliberal de libertades civiles mínimas pero con un vaciamiento de derechos sociales y económicos.

Lynch concluye que, aunque el ciclo de gobiernos de izquierda parece estar llegando a su fin, queda como legado una identidad política popular y una conciencia de soberanía que no se pueden borrar fácilmente. El reto para el futuro no es resucitar el populismo clásico, sino corregir los errores del pasado para profundizar un régimen que vincule efectivamente el bienestar de la población con la participación ciudadana real, alejándose del insulto mediático del “populismo” para abrazar una verdadera transformación social.



CONGRESO  
ESTADO DE MÉXICO



INESLE  
INSTITUTO  
DE ESTUDIOS  
LEGISLATIVOS

## COMENTARIOS PERSONALES

Mi generación (finales de los 90) creció escuchando la palabra “populismo” como tabú o una señal de alerta en las noticias, pero leer a Lynch me hizo ver que esa etiqueta muchas veces es un truco de los medios para descalificar cualquier intento de cambio social real.

Es revelador entender que lo que el autor llama “nacional-popular” no es un error de la historia, sino un esfuerzo por construir un “nosotros colectivo” frente a un modelo que nos quiere ver como simples consumidores y no como ciudadanos con poder de decisión. Me queda claro que la verdadera disputa no es solo por quién gobierna, sino por pasar de una democracia de élites a una “democratización fundamental” donde la igualdad social sea el motor y no un estorbo para el sistema.

Resalto el concepto de la “falacia de la consolidación”, porque explica perfectamente por qué, aunque en México ya vivimos la alternancia, seguimos sintiendo que las cosas no avanzan para la mayoría. Lynch explica que nos vendieron una democracia liberal muy bonita en las formas, pero vacía en los derechos sociales, lo que genera una frustración constante porque el sistema no resuelve nuestras necesidades básicas de bienestar.

Es impresionante darse cuenta de que este choque entre una “democracia limitada” y una democracia de mayorías es una historia de cien años dividida en olas democratizadoras, y que nosotros apenas estamos intentando entender cómo participar en este tercer gran momento histórico.





CONGRESO  
ESTADO DE MÉXICO



INESLE  
INSTITUTO  
DE ESTUDIOS  
LEGISLATIVOS

Finalmente, aunque el caso peruano me resulta algo lejano, el análisis de la “captura del Estado” por élites económicas y tecnócratas me suena a una realidad que cruza toda Latinoamérica. El autor nos advierte sobre el peligro de las “democracias sin democratización”, donde se nos deja votar pero nos quitan la capacidad de organizarnos o de exigir derechos colectivos reales.

Al final, lo que atesoro de este libro es que el reto de una nueva generación no es solo defender las urnas, sino rescatar al Estado para que deje de ser un directorio de intereses privados y se convierta en una herramienta que garantice soberanía, justicia social e integración para todos.



CONGRESO  
ESTADO DE MÉXICO



INESLE  
INSTITUTO  
DE ESTUDIOS  
LEGISLATIVOS

TE INVITAMOS A LEER

# TRANSFORMACIÓN LEGISLATIVA

DATA LEGISLATIVA



VOL. 2.

TRANSFORMACIÓN  
LEGISLATIVA

El Estado de México  
ha tenido, a lo largo de  
su historia como parte  
de la Federación,  
cuatro Constituciones.



**CONSTITUCION POLITICA DEL**

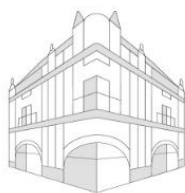
La primera fue sancionada por el Congreso Constituyente el 14 de febrero de 1827, tres años después de que la entidad se erigió el 2 marzo de 1824.

LA CIUDAD DE TEZCOCO, MEXICO

**LEY ORGANICA PROVISIONAL**

El antecedente inmediato de la primera Constitución mexicana fue la Ley Orgánica Provisional para el Arreglo del Gobierno Interior del Estado de México, expedida por el Congreso local el 6 de agosto de 1824.

[www.inesle.gob.mx/transformacionlegislativa](http://www.inesle.gob.mx/transformacionlegislativa)



**CONGRESO**

ESTADO DE MÉXICO



**INESLE**

INSTITUTO  
DE ESTUDIOS  
LEGISLATIVOS

## POPULISMO: ¿DICTADURA O DEMOCRACIA?

El uso de la información contenida en esta síntesis es exclusivamente con fines educativos y de difusión cultural, sin fines de lucro, con el único propósito de fomentar el interés por la lectura y el conocimiento de la obra original.

ELABORADO POR  
**JOSÉ ANTONIO GUTIÉRREZ BASTIDA**

---

Elaborado en colaboración con el  
Comité Permanente de Estudios Legislativos del  
Congreso del Estado de México.

722 279 6400 Ext. 3003 / [www.inesle.gob.mx](http://www.inesle.gob.mx)  
Av. Hidalgo Pte, #405 Col. La Merced-Alameda,  
Toluca, Estado de México, C.P. 50080